

# Van Rensselaer Potter,

## pionero de la ética global

LILIA BENAVIDES PLASCENCIA\*

### RESUMEN

No estamos relacionados con el mundo en el que vivimos. Necesitamos nuevos valores y un nuevo espíritu para preservar los recursos y todas las formas de vida, no sólo la humana. El crecimiento poblacional, la colonización de los ambientes naturales y la explotación de los recursos naturales nos están conduciendo a un planeta en peligro; es esta la razón que me llevó a presentar en este artículo los dos libros de Van Rensselaer Potter a aquellos no familiarizados con los conceptos de “bioética y ética global”, para motivar su lectura y el deseo de cambio hacia un nuevo individuo y una nueva sociedad. Las universidades deben jugar un papel importante en la promoción de un cambio de actitud en los individuos y en las instituciones.

### ABSTRACT

We are not related with the world that we live now. We need new values and a new spirit to preserve the resources and all forms of life not just human life. The growth of population, the colonization of natural environments and the exploitation of natural resources are leading to an endangered planet. It is why I decided to introduce two books of Van Rensselaer Potter to those not familiarized with his concepts of “bioethics and global ethics” in order to motivate its reading and the will to change towards a new individual behavior and a new society. Universities must play an important role in promoting a change in attitude in individuals and institutions.

**Palabras clave:** Ética / Bioética / Ética global / Sustentabilidad.

**Keywords:** Ethics / Bioethics / Global ethics / Sustainability.

### INTRODUCCIÓN

La realidad es el mejor motivo para emprender una investigación sobre aspectos que antes no habían despertado nuestro interés. Hace cuatro años y casi simultáneamente, me encontré involucrada como docente y como miembro del Consejo Divisional de Ciencias Biológicas y de la Salud, en dos situaciones que afectaban a la institución. Se trataba de problemas relacionados con la ética de estudiantes y de docentes. Una de las estudiantes se motivó lo suficiente como para realizar su Servicio Social sobre la necesidad de introducir los aspectos éticos en los currículos de todas las licenciaturas de la División de CBS. Fue así que nos dimos a la búsqueda de lo que se ha publicado sobre la ética. Encontramos que la mayor parte de la bibliografía cubre los aspectos éticos de los individuos relacionados con la salud y con la práctica médica, con un enfoque antropocéntrico, hasta que llegamos a Van Rensselaer Potter y con él a todos los que lo precedieron, lo acompañaron o lo siguieron en un nuevo enfoque, la ética relacionada con la vida y con el ambiente, y descubrimos lo que él postuló como “bioética” y “ética global”. El propósito de este artículo es el de presentar los dos libros de este autor para despertar el interés en conocerlos, analizarlos y adoptarlos para constituirlos en un elemento para el cambio hacia una vida sustentable. Vivimos en una época crítica en la que todo lo que hacemos influye en el resto del planeta, necesitamos convertirnos en individuos biológicamente responsables.

---

\*Profesora del Departamento Sistemas Biológicos, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

**¿QUIÉN FUE VAN RENNELAER POTTER?**

Este científico norteamericano nació en el estado de Dakota en 1911. Recibió su doctorado en bioquímica con especialidad en fisiología médica en 1938. Se desempeñó como investigador y profesor de oncología, y fue Director asistente del McArdle Laboratory for Cancer Research de la Escuela de Medicina de la Universidad de Wisconsin. Aun cuando sus investigaciones no se centraron en la terapia anticancerosa o en la búsqueda de nuevos agentes quimioterapéuticos, en 1951 realizó ensayos experimentales que le permitieron demostrar los efectos de dos inhibidores distintos sobre un mismo sistema. Con base en estas observaciones, propuso que debía usarse una combinación de agentes terapéuticos para el tratamiento del cáncer. La idea se ensayó clínicamente con éxito y en la actualidad este tipo de terapéutica es de uso generalizado. El Dr. Potter fue Presidente de la American Society for Cell Biology en 1964, Presidente de la American Association for Cancer Research en 1974. Fue miembro de la American Academy of Arts and Sciences, de la National Academy of Sciences, y Socio de la American Association for the Advancement of Science. A lo largo de su carrera, participó en diversos comités y paneles de la American Cancer Society y del National Cancer Institute. Ofreció múltiples conferencias a nivel internacional sobre temas relacionados con su investigación (McArdle Laboratory Faculty, 2008). Fue quien desarrolló el concepto de "bioética" en 1970. En 1971 dedicó su primer libro *Bioethics. Bridge to the future* (Potter, 1971) a Aldo Leopold quien mucho antes había introducido el concepto de ética de la tierra. Se retiró en 1982 y en 1988 publicó su segundo libro, *Global bioethics, building on the Leopold legacy* (Potter, 1988). El Dr. Potter publicó una serie de artículos sobre su visión de la bioética como un puente entre las ciencias y las humanidades al servicio de la salud humana a nivel planetario y a la protección del ambiente. Murió en 2001.

**BIOETHICS. BRIDGE TO THE FUTURE**

En este primer libro, que dedicara a Aldo Leopold por ser quien anticipó la extensión de la ética a la bioética, Potter establece que su propósito es el de contribuir al futuro de la especie humana promoviendo una nueva disciplina: la "bioética". Menciona que la ética se ha incorporado en el *currículum* de las escuelas liberales de arte junto con la lógica, la estética y la metafísica, como una rama de la filosofía, ya que la ética se encarga del estudio de los valores

humanos, de los ideales del carácter humano, de la moral, pero sobre todo, porque la ética implica la acción de acuerdo con estándares morales.

Resalta la necesidad urgente, ya en los años de 1970, de una sabiduría que le proporcione a la humanidad "...el conocimiento de cómo usar el conocimiento...", ya que este concepto sirve de guía para la acción. Al conocimiento de cómo usar el conocimiento para el bien social, Potter sugiere denominarlo "ciencia de la sobrevivencia", y establece que esta ciencia debe partir de la biología en su sentido más amplio e incluir los elementos esenciales de las ciencias sociales y de las humanidades, especialmente los de la filosofía.

Potter propone el término de "bioética" para resaltar los dos ingredientes más importantes para alcanzar la nueva sabiduría: el conocimiento biológico y los valores humanos; piensa que la ética humana no puede separarse de la comprensión realista de la ecología en su sentido más amplio, que se necesitan éticas de la tierra, de la vida silvestre, de la población, del consumo, una ética urbana, que promuevan la acción basada en valores y en hechos biológicos y sean por tanto parte de la bioética.

Potter argumenta que la biología es el fundamento de la ecología, ciencia que se ocupa del estudio de la relación entre el hombre, los seres vivos y el ambiente físico que los rodea; que tempranamente fue reconocida la dependencia del hombre con su ambiente natural, pero la abundancia de la naturaleza se consideraba ilimitada así como la capacidad que ésta tiene para recuperarse de la explotación humana de sus recursos y que el hombre ha ido apropiándose de los recursos del planeta, disminuyendo la variedad y el número de otras formas de vida y seleccionando aquellas útiles para él.

Para Potter, anteriormente se asumía que la ciencia podía producir cualquier cosa en mayor cantidad y calidad y que el progreso podía igualar la capacidad humana de crecimiento, sin embargo, en la actualidad ya no se piensa que la ciencia pueda producir la tecnología para alimentar a una población en constante crecimiento; resalta la importancia de la naturaleza humana y su relación con el mundo, y considera que se toman decisiones políticas ignorando el conocimiento biológico disponible y más aún desafiándolo, lo cual atenta contra el futuro del hombre y los recursos de la naturaleza que lo sustentan:

"(...) Como individuos hablamos del instinto para la sobrevivencia pero la suma total de los instintos individuales para sobrevivir no es suficiente para garantizar la sobrevivencia de la raza humana (...) Debemos

desarrollar la ciencia de la sobrevivencia y debe iniciarse con una nueva clase de ética - la "bioética". La nueva ética puede ser llamada ética interdisciplinaria definiendo interdiscipliniedad de una manera especial, que incluya las ciencias y las humanidades (...) Debemos combinar el reduccionismo biológico y el holismo y entonces proceder a un holismo ecológico y ético para que el hombre sobreviva y prospere.

(...) Yo creo, al igual que otros evolucionistas contemporáneos, que el destino último de la raza humana es desconocido y no puede ser predicho y que ninguna vía tiene asegurado el éxito. Todo lo que podemos hacer es mantener las vías abiertas y permitir que varias se sigan (...) El hombre es el único producto de la evolución que sabe que ha evolucionado y que es capaz de tomar decisiones que puedan ayudarlo a sobrevivir, que es el primer requerimiento del progreso (...)

(...) En este momento de la historia estamos comprometidos con la idea de una sociedad industrializada y urbanizada porque necesitamos la producción de acero, la industria, y la producción agrícola que sustente a la investigación, que proporciona la adaptabilidad que hace posible la sobrevivencia en un mundo cambiante. Pero a menos que parte del esfuerzo de la investigación se dedique a la búsqueda de la sabiduría, no será un propósito útil (...)

(...) Hay muchos problemas que demandan ser resueltos y los cuales, de ser resueltos, conducirán a disminuir la tensión mundial, enlisto unos cuantos:

1. Objetivos y metas de la educación
2. Relaciones entre razas
3. Sobrepoblación
4. Consumo exagerado
5. Intolerancia religiosa
6. Conservación de los recursos naturales
7. Captura de la energía solar
8. Desalinización del agua de mar
9. Liberación del talento creativo
10. Repensar el papel de la publicidad en la sociedad

(...) Depositemos nuestra fe no en la ciencia o en la producción solamente, sino en la búsqueda de la sabiduría, una sabiduría que reconozca las necesidades espirituales del hombre tanto como sus necesidades físicas; una sabiduría que conquiste por la fuerza de la persuasión, una sabiduría que fortalezca a cada miembro individual de la sociedad y que le permita fortalecer la sociedad en la que vive. Usemos nuestra tremenda capacidad de producción para producir las cosas que nos hagan más juiciosos en lugar de las cosas que nos hacen débiles...

(...) En este nuevo reto las Universidades tienen los ingredientes básicos de "más y mejor". La inserción de currículos que permitan a los estudiantes lograr (...) un progreso (...) y traducirlo en propósito de acción, en mi opinión, da a las Universidades un papel de liderazgo en este complejo mundo actual. Solamente con una combinación del conocimiento de las ciencias y de las humanidades en la mente de cada individuo humano podemos esperar construir un 'Puente hacia el futuro' (...)" (Potter, 1971).

En este libro Potter postula un concepto de bioética relacionado siempre con el hombre, pero no sólo desde el punto de vista médico; es una publicación ejemplar desde varios puntos de vista, su estructura refleja una visión amplia, clara y profunda del problema por parte del autor, está escrita con el formato de un artículo científico y con el rigor que precisa este tipo de publicaciones, es vanguardista por su concepción holística de la ética. La formación científico-biológica del Dr. Potter, especialmente en el estudio del cáncer, le permitió enfocar el problema de los valores éticos en las ciencias biológicas y fundamentar sólidamente sus argumentos.

#### **GLOBAL BIOETHICS. BUILDING ON THE LEOPOLD LEGACY**

Tuvieron que transcurrir 17 años para que Potter, ya en la tercera etapa de su vida, publicara su segundo libro, que mostraba desde la portada una concepción más amplia de la ética: "'Bioética': biología combinada con diversos conocimientos humanistas que originan una ciencia que establece un sistema de prioridades médicas y ambientales para una sobrevivencia aceptable (...)".

Van Rensselaer Potter inicia el libro con la declaración de que ha llegado el momento de reconocer que no pueden analizarse las distintas opciones médicas sin tomar en cuenta la ecología y los problemas de la sociedad en una escala global; menciona que uno de los teóricos que más lo influyeron fue T. Dobzhansky, un profesor de zoología en la Universidad de Columbia quien en 1958 puntualizó tres aspectos que fueron determinantes en su forma de pensar: 1) no podemos apoyarnos en ninguna ley biológica para asegurar que nuestra especie continuará prosperando o continuará existiendo; 2) la especie humana es el único producto de la evolución que sabe que ha evolucionado y continuará haciéndolo; y 3) depende de la sabiduría colectiva proporcionar el programa para el desarrollo evolutivo que la naturaleza no ha desarrollado. Por tanto, expresa Potter, la idea de la sobrevivencia no es un

concepto filosófico: el puente entre el conocimiento de lo que “es” y la sabiduría del “deber”, es el programa intrínseco a cualquier entidad biológica que la hace luchar por su existencia más allá de su generación actual; postula que cualquier ética de la especie humana tiene que estar basada en lo que “es” la posible extinción y en el hecho de que cada uno de nosotros posee una memoria intrínseca que nos indica cómo “debemos” de vivir. Potter considera importante escuchar a aquellos que tienen el conocimiento sobre cómo postergar o impedir la extinción, es nuestra responsabilidad organizar grupos interdisciplinarios que puedan analizar los elementos de la cultura que están acelerando la destrucción del ambiente en la actualidad.

En este, su segundo libro, Potter se da a la tarea de describir algunos de los problemas éticos más urgentes que enfrentan las sociedades humanas, por ejemplo en la bioética médica, cuando la vida toma precedencia sobre la muerte; se trata de decidir adherirnos al concepto de la “santidad de la vida” a toda costa o plantearnos la pregunta de la “calidad de la vida” o de una “vida con significado”. La ambivalencia de la bioética médica se refleja asimismo en la debilidad de la ética ecológica: así como existen médicos que optan por mantener la vida no importa cuán miserable sea, hay ecólogos que argumentan que el crecimiento económico y el empleo deben tener prioridad aun ante el costo de la contaminación del aire, del agua, y de la sobreexplotación de los recursos naturales.

A lo largo del libro Potter resalta la importancia de la “ética de la tierra” propuesta por Aldo Leopold en 1948 y que continúa siendo válida, y cita: “Quizá el obstáculo más serio que impide la evolución de una ética de la tierra es el hecho de que nuestro sistema educativo y económico se aleja en lugar de acercarse, a una intensa conciencia de la tierra...” (Leopold, 1949) y aclara que cuando Leopold menciona tierra se refiere “... no solamente al suelo; es una fuente de energía que fluye a través de un circuito de suelos, plantas y animales...” (Potter, 1988). Aldo Leopold, visualizó la importancia de la salud de los ecosistemas y de la biósfera en general para la sobrevivencia humana. Estableció una serie de proposiciones lógicas y coherentes que constituyen lo que se conoce como *la filosofía de Leopold*, que es reconocida por todos aquellos preocupados por la relación hombre-ecosistema.

En una parte importante de este segundo libro, Potter profundiza en el concepto de sobrevivencia y considera que este término no puede utilizarse sin adjetivos que lo califiquen, así sugiere cinco

categorías de sobrevivencia: “básica”, “miserable”, “ideal”, “irresponsable” y “aceptable”. La *básica* implica sólo disponer de alimentos y albergue, como en las culturas de recolectores y cazadores. La *miserable* implica la vida al borde de la inanición y de la muerte por enfermedades principalmente infecciosas. La sobrevivencia *ideal*, como su nombre indica, puede darse en distintos niveles económicos y en distintas culturas y ocurre cuando un porcentaje importante de la sociedad posee la seguridad económica, la información y el comportamiento ético para promover la salud. La sobrevivencia *irresponsable* es lo opuesto a la ideal, representa el proceder irresponsable y la no preocupación por el presente ni por el futuro, el proceder egoísta basado en los intereses de unos cuantos sin importarles la salud de los ecosistemas y puede referirse a individuos, comunidades, corporaciones o gobiernos. La sobrevivencia *aceptable* es la basada en una actitud responsable hacia el individuo, la especie y la biósfera.

Potter enfatiza que los problemas bioéticos emergen de nuestra incompetencia para enfrentar los riesgos, de eliminarlos con seguridad y de corregir los daños biológicos que hemos producido, que hemos perdido la habilidad de mantener el ambiente saludable para las poblaciones humanas en cualquier parte del planeta y estamos dañando los ambientes al punto de convertirlos en un peligro para la vida; considera que el concepto de ética ha evolucionado, desde su origen interpersonal, en la relación del individuo con la sociedad, hacia la bioética que contempla la relación del hombre con el resto de la comunidad biológica. Potter cree necesario ir todavía más allá, que la ética debe encaminarse hacia la sobrevivencia del planeta, en una ética global, que es unificada y holística además de poseer un enfoque mundial.

Resulta interesante que Van Ressenlaer Potter contemple la importancia femenina en la conceptualización de la ética global; Potter considera que el énfasis en la ética de los individuos ha estado dominado por el punto de vista masculino y que Leopold avanzó biologizando la ética en un marco ecológico que enfatiza las conexiones entre todas las formas de vida; aun cuando no estaba pensando en el papel de la mujer en la naturaleza y la sociedad, las tendencias actuales en los estudios de género y la psicología femenina son más congruentes con Leopold y su ética de la tierra, que con la bioética médica actual, así, la ética global es el producto lógico del impacto del punto de vista femenino de la ética ecológica y la bioética médica; se espera que las mujeres interesadas en apoyar los derechos reproductivos de la

mujer, el control de la natalidad, el derecho a la libre decisión sobre el aborto y la preservación de un ecosistema saludable, se apoyen en la ética global. Casi todas las mujeres se oponen a la violencia, a la guerra y al uso de las armas y muchas también, están en desacuerdo con la predominancia del pensamiento masculino en los sistemas políticos y económicos. Potter concibe la ética global basada en una combinación de derechos y responsabilidades en la que masculinidad y feminidad no son consideradas como mutuamente excluyentes.

La ética global se propone como un programa seglar de una moralidad en evolución que invita a la toma de decisiones en la atención a la salud y en la preservación del ambiente natural, basada en una moral de responsabilidad; presupone que las leyes naturales rigen la biósfera y no van a cambiar de acuerdo con la voluntad de los individuos, gobiernos o preferencias religiosas.

Como bioquímico y enzímólogo en el campo de la investigación del cáncer, Potter estuvo relacionado siempre con el concepto de salud, de ahí su convencimiento de que la investigación holística que se desarrolla actualmente sobre la adaptación fisiológica combinada con la genética molecular a nivel reduccionista, es la clave para comprender la salud y la enfermedad. Al final de su segundo libro introduce el concepto de “salud personal”, esto es, la salud como propiedad de una persona responsable, cognitiva, sensible, que activamente mantiene y mejora su condición física y mental.

El Dr. Potter termina el libro mencionando que desgraciadamente los productos de los avances tecnológicos contienen las semillas del desastre tanto para la salud individual como ambiental, de ahí la necesidad de disponer de un amplio núcleo altamente competente de personas entrenadas en las ciencias y en las humanidades que puedan proteger el bienestar humano en el presente y al mismo tiempo preservar las opciones futuras. Es necesario, por tanto, mejorar los sistemas educativos y organizacionales así como contar con una nueva generación de líderes políticos con un espíritu internacional y la capacidad de convocar a los expertos informados para examinar las opciones con una perspectiva hacia el futuro:

“(…) no es el tiempo de la arrogancia, urge una humildad que nos permita admitir que ninguno de nosotros sabe cómo ha de proceder la sociedad; la humildad que nos permita escuchar para utilizar los pensamientos de otros; y finalmente, una humildad que no sea sólo una máscara de incompetencia sino que esté dispuesta

a medir su competencia sobre la línea, para cruzar los límites disciplinarios, criticar y ser criticado, y modificar una posición personal a través de la acción de un grupo interdisciplinario. Este enfoque global de la bioética es urgente para tratar algunos de los dilemas que actualmente encaramos (…)” (Potter, 1988).

La relevancia de las aportaciones de Van Rensselaer Potter en el desarrollo de un concepto actual de la ética es enorme, sobre todo porque se trata de una mente rigurosa y analítica que además fue capaz de integrar las aportaciones anteriores y contemporáneas en una nueva visión del campo de la ética.

Whitehouse, amigo personal de Potter e interesado también en los problemas éticos, en un artículo publicado en 2003, “The rebirth of bioethics: extending the original formulations of Van Rensselaer Potter” (Whitehouse, 2003) menciona que pocos han reconocido sus contribuciones en la ampliación del campo de la bioética y que es un autor cuyas publicaciones no se utilizan como referentes en los programas de enseñanza de la ética, y lo más grave es que no se le incluya en la historia del desarrollo de este campo, de ahí que sea indispensable rescatar las ideas de Potter y seguir trabajando con ellas. Whitehouse piensa que la palabra “sabiduría” tan apreciada por Potter no es utilizada frecuentemente en el discurso bioético ni en los campos relacionados de la filosofía, la psicología y el desarrollo organizacional, y que la bioética como profesión requiere cambiar el enfoque de los aspectos como la autonomía y el reconocimiento profesional, hacia las relaciones comunitarias, la intuición y la salud pública y ambiental; considera que es un trabajo para el espíritu humano y para dirigir nuestras acciones a fin de asegurar un mundo para las próximas generaciones y para asegurar la vida en el planeta.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Leopold, A. (1949). *A sand county almanac*. Nueva York: Oxford University Press.
- McArdle Laboratory Faculty (2008). [mcardle. oncology.wisc.edu/faculty\\_staff/potter\\_obit.html](http://mcardle. oncology.wisc.edu/faculty_staff/potter_obit.html)
- Potter, V. R. (1971). *Bioethics. Bridge to the future*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Potter, V. R. (1988). *Global Bioethics. Building on the Leopold legacy*. Michigan: Michigan State University Press.
- Whitehouse, P. (2003). “The rebirth of bioethics: extending the original formulations of Van Rensselaer Potter”. *The American Journal of Bioethics*. 3(4)W26-W31.